

Informe sobre la situación económica de México

BANCO DE MEXICO, S. A.

NOTICIA

El 26 de febrero último se efectuó la Quincuagesimocuarta Asamblea General Ordinaria de Accionistas del Banco de México, S. A. El Informe del Consejo de Administración correspondiente a 1974 incluye, como es usual en estas asambleas, un análisis preliminar de la actividad económica del país durante ese ejercicio. En seguida se reproduce un fragmento de dicho informe.

TEXTO

SITUACION ECONOMICA INTERNACIONAL

En 1974 el panorama económico internacional se caracterizó

en conjunto, aunque con grandes diferencias entre países, por una disminución en el ritmo de crecimiento de la actividad económica, en muchos casos aun en términos absolutos; un aumento en la tasa de desempleo a niveles que no se observaban desde finales de la segunda guerra mundial; la continuación de las presiones inflacionarias a tasas semejantes a las ya elevadas del año anterior; y enormes déficit en las balanzas de pagos de los países importadores de petróleo.

Todavía a mediados del año la preocupación dominante de las grandes naciones occidentales era la incontenible alza internacional de precios, y la falta de coordinación en las políticas seguidas por los diversos países. Cuando el fenómeno inflacionario estaba aún lejos de ser controlado, aparecieron en muchos de los principales países industriales serios

síntomas de una recesión económica, que se declaró abiertamente hacia finales del año. Se planteó entonces la necesidad de un cambio en la dirección de la política económica, intentando mantener un delicado equilibrio entre los objetivos de crecimiento económico, empleo, disminución de la inflación, y control del déficit de la balanza de pagos.

Las primeras estimaciones sobre el resultado de la actividad económica indican que en 1974 la producción global de los países industriales se estancó en términos reales, por primera vez desde fines de la segunda guerra mundial. Hacia finales de 1973 el ritmo de crecimiento de los países desarrollados empezó a disminuir, como resultado de limitaciones en el suministro de ciertos productos básicos, lo que creó cuellos de botella; de restricciones o racionamientos en el uso de combustibles; y del propio proceso inflacionario, que al disminuir el poder de compra debilitó la demanda. Por otra parte, coexistieron problemas de oferta en algunos importantes sectores, como el del hierro, el del carbón y el de los productos químicos, con capacidad ociosa en otros: automóviles, textiles y construcción. Cabe subrayar, por su importancia en la economía mundial, la baja del producto nacional en los Estados Unidos.

Pese a la caída en la actividad económica, la inflación continuó durante 1974. A las fuerzas inflacionarias surgidas en períodos anteriores se aunaron el alza del precio del petróleo - a partir de finales de 1973 - con el consecuente efecto en el costo de muchos otros productos, el aumento en el precio de casi todos los granos, y el incremento generalizado en los salarios.

En cuanto a los países en desarrollo no exportadores de petróleo, se observó un aumento en el precio de los productos de importación, no sólo por el incremento en el costo del petróleo sino debido a la inflación mundial y a la continua revaluación de las monedas de algunos países exportadores de productos manufacturados. Por otra parte, hacia la segunda mitad del año estos países vieron disminuir el precio de sus principales materias primas de exportación, lo que unido a lo anterior agudizó los déficit de sus balanzas de pagos. Hasta el momento las previsiones para 1975 parecen indicar que continuará el déficit sustancial de dichas naciones en conjunto. Dentro de este contexto sobresale la nueva posición de México que al pasar de importador temporal a exportador de petróleo, le permite, dado el alto precio de este energético, atenuar los efectos del deterioro en los precios de los productos primarios y mejorar su capacidad financiera internacional.

Los cuantiosos superávit de los países exportadores de petróleo trajeron consigo la necesidad de poner en práctica variados mecanismos para "reciclar" hacia los países deficitarios los llamados "petrodólares", ganándose así tiempo para ajustar, a plazo medio, las economías y por tanto las balanzas de pagos, a la nueva situación. Más de la mitad de este financiamiento se efectuó a través de los mercados financieros privados, especialmente del sistema bancario. La gran demanda de fondos a largo plazo de los países deficitarios, se enfrentó a una preferencia por la inversión a corto plazo de los recursos de países petroleros, lo que planteó problemas a los bancos que operan en los mercados internacionales, alterando la estructura normal, por plazos, de sus

activos y pasivos, y limitando sus posibilidades de "reciclar" con eficiencia los "petrodólares".

Ante la continuación de la baja de la actividad económica, la mayoría de los países implantaron políticas monetarias menos restrictivas. Las tasas de interés, que durante la mayor parte del año se mantuvieron altas, a finales del año registraron una disminución importante en las de corto plazo, y sólo una pequeña baja en las de largo plazo. Así, se observó un cambio en la estructura de tasas de interés que propicia la recuperación de los financiamientos a largo plazo en el mercado financiero mundial.

Las importantes modificaciones en las tasas de interés y en las diversas políticas económicas tuvieron marcada influencia sobre las cotizaciones de las divisas. La mayor parte de las principales monedas fluctuantes se fortalecieron frente al dólar hasta mediados del año, perdieron terreno en el tercer trimestre y se volvieron a reevaluar hacia finales del año, período este último en que se iniciaron en los Estados Unidos políticas más liberales. A la vez se ampliaron las diferencias en el grado de revaluación de algunas monedas entre sí.

La necesidad de financiar los agudos déficit de muchos países, aunada al alto valor que alcanzó el oro en el mercado, alentó operaciones de financiamiento con garantía de este metal entre bancos centrales, y propició acuerdos que permitieran su revaluación, a precios cercanos a los del mercado del oro, en las reservas oficiales.

No obstante que para 1975 se advierten ciertos signos de recuperación en Japón y algunos países europeos, las previsiones para los Estados Unidos sugieren que la situación depresiva no cederá a corto plazo, a pesar de la reorientación de la política fiscal y monetaria en ese país tendiente a reactivar la economía. Este panorama mundial presenta grandes retos para la política económica frente a los problemas de la inflación, el empleo, el crecimiento del producto, y el financiamiento internacional disponible. En un marco de interdependencia económica creciente los países deben ajustar su estrategia de política y comportamiento económico en función de la duración y características de la coyuntura de la economía mundial.

ACTIVIDAD ECONOMICA NACIONAL

No obstante el descenso sustancial de la economía mundial y los resultados poco favorables del año agrícola, la actividad económica nacional, impulsada por un aumento muy importante en el gasto interno, se mantuvo a niveles cercanos a plena capacidad en casi todas las actividades industriales básicas. En consecuencia, el producto interno bruto a precios constantes aumentó en 1974 entre 5.7% y 6.3% y a precios corrientes entre 30.1% y 31.1%.¹ Aunque la tasa de creci-

¹ No se dispone aún de cifras completas sobre el comportamiento del volumen de las transacciones comerciales en 1974 y de otros servicios. De esta manera, aun cuando las cifras disponibles permiten afirmar que el producto interno bruto aumenta aproximadamente en la magnitud mencionada, no será hasta mediados de 1975 cuando se cuente con cifras completas y más precisas de toda la actividad económica del país.

miento a precios constantes fue menor en comparación con la del año anterior (7.6%), contrasta con la reducción observada en países industrializados. El producto por habitante creció entre 2.1 y 2.7 por ciento.

El descenso en la actividad y el menor crecimiento de las importaciones de los países industrializados, excluyendo el petróleo, no redujeron para el año de 1974, en conjunto, el alto ritmo de aumento de las exportaciones de bienes y servicios de México, a pesar de la baja en el segundo semestre del año de los precios de las principales materias primas de origen agropecuario y de la demanda de servicios.

Por otra parte, la expansión de la demanda interna proporcionada por el incremento en el gasto total del sector público, que excedió considerablemente al que registró el año anterior, principalmente por las mayores necesidades de inversión, y de importaciones de alimentos por CONASUPO, se enfrentó a un crecimiento relativo menor en la producción nacional, debido a la insuficiente expansión en algunos sectores del aparato productivo del país. En consecuencia, se elevaron en forma considerable las importaciones totales, destacando las compras de materias primas y productos semielaborados.

El continuado aumento de los precios de los bienes que importamos, la presión del gasto interno, factores especulativos, así como los reajustes de salarios en enero y septiembre y de los impuestos indirectos al consumo, mantuvieron la presión al alza sobre los precios iniciada a fines de 1972. Sin embargo, la disminución de la liquidez y la disponibilidad controlada de crédito al sector privado, así como la baja de los precios de los productos primarios en la última parte del año, moderaron las presiones derivadas del aumento de salarios y otros factores sobre los precios.

En estas condiciones, el índice de precios al mayoreo referido al mes de diciembre, se elevó 13.4% de 1973 a 1974, crecimiento muy inferior al de 25.2% ocurrido de 1972 a 1973. El aumento en 1974 fue también menor al de Estados Unidos, 18.9%. Los precios al mayoreo en la ciudad de México de los artículos de consumo que aumentaron 23.8% en 1973 sólo lo hicieron en 15.3% en 1974; los de producción redujeron su tasa de crecimiento de 27.6% en 1973 a 10.1% en 1974. Dentro de éstos destaca el descenso de 3.9% en 1974 de las materias primas no elaboradas, lo que contrasta con el incremento sustancial de 51.3% en 1973. En el índice de precios al consumidor, además de los factores señalados, influyó el aumento en algunos impuestos al consumo. Todo esto determinó un incremento de 20.6%, ligeramente inferior al de 1973 pero superior al observado en Estados Unidos, 12.2%. Atendiendo a la durabilidad de los bienes, los incrementos más fuertes de los precios al consumidor en México se registraron en los bienes duraderos, 24%; siguen en importancia los de los bienes no duraderos, con 22.6% y, por último, los servicios, con 17%. En promedio para 1974, el índice nacional de precios al consumidor aumentó 23.7% y el de mayoreo 22.5 por ciento.

El volumen de la producción de bienes y servicios se vio influido por factores, en ocasiones negativos, tanto de origen interno como externo, por lo que mostró tendencias diversas en las diferentes ramas de actividad. En tanto que se

observaron altos crecimientos en sectores básicos como petróleo, petroquímica, minería, y en la generación de energía eléctrica, la industria manufacturera y la de la construcción mostraron tendencias descendentes y crecieron a tasas inferiores a las del año anterior.

Crecimiento de la producción de actividades primarias y secundarias (Porcentajes)

Actividades	1973/1972	1974/1973 ^P
Agricultura	- 0.6	2.2
Ganadería	2.0	3.5
Sivicultura	6.7	2.7
Pesca	3.8	- 2.5
Petróleo y derivados	1.4	15.0
Petroquímica	11.9	15.0
Minería	8.8	11.0
Energía eléctrica	11.1	10.5
Construcción	14.8	6.3
Manufacturas	8.7	5.5

^P Cifras preliminares.

El crecimiento del índice general de volumen de los servicios de transportes y comunicaciones aumentó 12.5%, en tanto que los del Gobierno General lo hicieron en 8.2 por ciento.

La agricultura creció en forma moderada. Se observaron recuperaciones en el volumen de la producción de algunos cultivos en donde se ha venido aplicando mejores técnicas y más abundantes recursos. Factores relacionados con la demanda externa afectaron a la ganadería y la pesca.

No obstante que en promedio anual el indicador general de volumen de la producción industrial mantuvo un ritmo satisfactorio, éste manifestó una tendencia a aminorarse. En algunas ramas como la siderúrgica, la de minerales no metálicos y la petroquímica, se presentaron problemas de insuficiente capacidad respecto a la demanda; en otras, la escasez de materias primas, tanto nacional como internacional, determinó un crecimiento menor.

Aunque durante el primer semestre continuaron en general las tendencias de 1973, la actividad económica mostró un significativo cambio a partir del segundo. De enero a junio de 1974 el proceso productivo fue impulsado por un alto crecimiento de la demanda externa e interna, toda vez que las exportaciones superaron en 36.3% a las de igual período de 1973, pero el principal estímulo provino del gasto público corriente y de capital, dado que según lo muestran diversos indicadores, la inversión privada no se expandió en algunos sectores a una tasa adecuada. El incentivo que resultó de aquellos factores y de una política de salarios tendientes a mantener el poder adquisitivo de los trabajadores mediante el ajuste de emergencia de septiembre de 1973, así como la revisión de salarios mínimos en enero de 1974, propiciaron en los primeros seis meses aumentos de consideración en el

consumo privado. Frente a una demanda creciente en ese período, la oferta interna mostró ya limitaciones para expandirse.

*Indices de precios al mayoreo y al consumidor
(Tasas medias mensuales)*

Índices	1974		
	Ene.-feb.	Mar.-sep.	Oct.-dic.
Mayoreo en la ciudad de México	3.4	0.6	0.5
Consumidor nacional	3.0	1.1	1.9
Consumidor en la ciudad de México	2.2	1.1	2.2

Durante el segundo semestre de 1974, sin embargo, se empezó a manifestar una firme desaceleración de la tasa de crecimiento de los precios, que sólo se vio interrumpida en los meses de octubre y noviembre debido a los aumentos decretados a los impuestos sobre consumo de gasolina, cerveza, automóviles y algunos servicios suntuarios, y a la revisión de salarios de septiembre. Como una medida para proteger el poder de compra de los sectores más débiles del país, entró en vigor un nuevo reglamento, con instrumentos de control más flexibles, que regula los aumentos de precios de ciertas mercancías, tales como algunos alimentos y vestido de consumo generalizado, de materias primas esenciales para la industria, y de los de productos terminados de industrias fundamentales y de ramas importantes de la industria nacional.

En el segundo semestre se advirtió con mayor claridad un ajuste a la baja de la tasa de crecimiento de algunas ramas productivas, como las manufacturas y la construcción, que presionaban en exceso la demanda de materias primas de insuficiente producción nacional. Fue asimismo más mode-

rado el crecimiento de algunas ramas industriales productoras de alimentos y de algunos bienes no duraderos de consumo, afectadas por la deficiente oferta agropecuaria y por las limitaciones en la capacidad de compra de algunos sectores de la población debido al alza de precios. Por otra parte, la disminución en la tasa de crecimiento de la demanda externa afectó en especial a ciertas ramas, como ganadería, pesca y textiles.

Por otra parte, se manifestaron recuperaciones sensibles en la producción de otros renglones básicos para la economía nacional, como el petróleo, la minería, la petroquímica y la energía eléctrica.

Actividad industrial manufacturera

En la disminución de la tasa de crecimiento que se observa durante el segundo semestre de 1974 en las manufacturas, fue determinante la de alimentos, bebidas y tabaco por su importancia; también otras ramas mostraron descensos sensibles en sus ritmos de aumento y aun bajas en sus niveles de actividad.

Entre las industrias de bienes de consumo que muestran reducciones sensibles en su tasa anual de crecimiento durante el segundo semestre en comparación con el primero, o que han continuado estancadas, se encuentran los molinos de trigo, las panaderías y pastelerías; los refrescos y gaseosas; las estufas, los refrigeradores, los televisores en blanco y negro y en color; los hilados y tejidos de fibras de lana, sintéticas y de algodón, y las prendas de vestir. Estos dos últimos, además, reflejaron el descenso de la demanda externa, que también afectó desfavorablemente las actividades de empaquetado, enlatado y refrigeración de carnes. Las bajas ocurrieron particularmente en la producción de bienes de consumo inmediato que se venden al contado y que son adquiridos en su mayor parte por sectores de ingresos modestos.

Asimismo se redujo la alta tasa de crecimiento en la producción y venta de bienes de consumo duraderos, no obstante que la producción de automóviles registró ascensos elevados y crecientes durante todo el año de 1974; también

Indicadores de volumen de la producción industrial
(Variaciones porcentuales respecto al mismo trimestre del año anterior)*

Industrias	1973/1972				1974/1973			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV ^e
General	9.0	5.6	9.5	13.1	9.9	7.0	4.0	3.8
Manufacturas	10.3	4.6	8.0	12.3	8.1	7.0	3.0	3.0
Petróleo y derivados	- 6.9	- 1.2	4.9	8.3	17.9	7.7	22.1	20.0
Petroquímica	29.8	11.1	9.6	2.1	3.6	17.3	20.1	20.8
Minería	5.2	1.2	8.1	2.6	10.2	8.9	10.8	4.4
Energía eléctrica	10.4	8.5	6.8	8.4	8.9	11.7	11.6	8.4
Construcción	9.1	13.7	18.5	22.8	16.4	4.0	- 1.6	- 1.4

* Los indicadores mensuales de la producción, no toman en consideración algunos renglones de la producción industrial para los que sólo se dispone de información anual.

^e Cifras estimadas con datos a octubre y parte de noviembre de 1974.

*Indicadores de volumen de la producción manufacturera
(Variaciones porcentuales respecto al mismo semestre del año anterior)*

<i>Industrias</i>	1973/1972		1974/1973	
	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>I</i>	<i>II</i> ^e
Alimentos, bebidas y tabaco	2.7	8.0	6.1	1.4
Fabricación de textiles	5.3	10.7	- 0.8	- 8.6
Prendas de vestir	4.2	9.5	3.5	- 6.6
Industria de la madera	- 9.6	- 7.3	- 7.4	- 11.1
Papel y productos de papel	6.8	9.2	13.7	10.0
Imprenta y editorial	6.0	- 4.0	12.9	15.9
Productos de hule	14.8	6.1	- 5.7	- 3.1
Productos químicos	9.4	11.3	5.4	6.8
Minerales no metálicos	12.1	14.6	2.8	6.4
Siderúrgica	8.0	12.3	12.8	- 0.6
Construcción de maquinaria	14.1	8.2	8.8	14.6
Equipo de transporte	22.4	22.3	22.9	33.6

^e Cifras estimadas con datos julio-octubre en 1974.

*Indicadores de volumen de la producción de algunos bienes de consumo
(Variaciones porcentuales respecto al mismo semestre del año anterior)*

<i>Tipos de industrias</i>	1973/1972		1974/1973	
	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>I</i>	<i>II</i> ^e
Molienda de trigo	1.3	9.7	5.5	- 1.2
Panaderías y pastelerías	- 7.9	4.8	4.0	- 7.0
Producción de bebidas gaseosas	10.2	12.7	- 7.0	- 1.2
Hilados y tejidos de algodón	1.0	- 0.6	- 6.9	- 10.4
Tejido y acabado de fibras artificiales	19.4	34.5	8.2	- 8.9
Fabricación de prendas de vestir	4.2	9.5	3.5	- 6.6
Empacado, enlatado y refrigeración de carnes	0.1	- 24.2	- 9.2	- 7.4
Fabricación de aceites y mantecas	1.6	- 2.6	- 2.3	- 7.5

^e Cifras estimadas con datos julio-octubre en 1974.

*Indicadores de volumen de la producción manufacturera de bienes de consumo
(Variaciones porcentuales respecto al mismo semestre del año anterior)*

<i>Concepto</i>	1973/1972		1974/1973	
	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>I</i>	<i>II</i> ^e
<i>Total</i>	6.1	9.3	6.2	0.3
Bienes duraderos	22.2	16.2	15.9	7.9
Bienes no duraderos	3.9	8.3	4.6	- 0.9

^e Cifras estimadas con datos julio-octubre en 1974.

*Indicadores de bienes de consumo duraderos**
(Variaciones porcentuales respecto al mismo semestre del año anterior)

Concepto	1973/1972		1974/1973	
	I	II	I	II ^e
Automóviles	21.9	21.9	19.6	20.1
Lavadoras	18.9	4.4	12.9	37.4
Radios portátiles	19.2	11.9	10.7	34.7
Radios para automóvil	5.2	11.5	27.4	34.4
Grabadoras	60.2	8.5	20.5	21.7
Tocadiscos portátiles	51.2	14.0	23.0	18.0
Refrigeradores	21.8	15.8	14.3	11.2
Consolas	45.7	10.3	1.7	6.6
Televisores (blanco y negro)	17.5	2.2	9.9	5.0
Televisores (color)	32.3	9.2	8.6	0.2
Radios de mesa	14.6	10.4	5.4	12.4
Estufas	21.0	28.0	8.5	40.1

* Cifras de producción de automóviles, lavadoras y refrigeradores. Cifras de ventas del resto.

^e Cifras estimadas con datos julio-octubre en 1974.

Fuentes: Asociación Nacional de Fabricantes de Aparatos Domésticos; Cámara Nacional de la Industria Eléctrica y de Comunicaciones Electrónicas; y Banco de México.

aumentó la producción y venta de lavadoras, tocadiscos, radios portátiles y grabadoras. Estos incrementos son atribuibles, en parte, a compras anticipadas por las expectativas de alza de impuestos y precios y a que no obstante las medidas de regulación selectiva del crédito, continuó habiendo recursos provenientes de diversas fuentes para la venta de estos bienes a plazo. Cabe destacar que la producción de estufas, principalmente económicas, y la de radios de mesa, que son artículos de consumo popular, se redujo.

No obstante el alto crecimiento mostrado por las industrias de bienes intermedios durante el primer semestre del año, se presentaron ya limitaciones a la expansión de la producción, provenientes tanto de la escasez de materias primas como de la capacidad instalada. Durante el segundo semestre se redujo la tasa de crecimiento. En cambio el aumento de la producción de bienes de capital se mantuvo elevado.

La escasez internacional y nacional de algunas materias primas afectó a ramas industriales como las de pintura y barnices, y productos de hule, además de que esta última se

vio afectada por la huelga en una de las empresas más importantes. A dicha escasez, durante algunos períodos, se sumaron problemas de capacidad. Durante la última parte del año las presiones sobre la capacidad instalada fueron menores, debido a los altos precios que moderaron la demanda del sector privado.

Construcción

La industria de la construcción, después de presentar un comportamiento muy dinámico hasta el primer semestre de 1974, se debilitó rápidamente en el segundo. El alza de precios y la escasez de algunos materiales clave de la construcción, debidas a una fuerte demanda originada en los programas habitacionales y de obras públicas, frente a limitaciones en la oferta y aumentos en los costos, determinó una reducción en la capacidad de realización de dichas obras; al mismo tiempo, se inhibieron la construcción y la demanda privada, por la incertidumbre en los costos y precios finales de las casas habitación. El promedio del índice de precios del costo de la edificación durante 1974 fue superior en 32% al de 1973.

Indicadores de volumen de la producción manufacturera de materias primas y bienes de inversión
(Variaciones porcentuales respecto al mismo semestre del año anterior)

Concepto	1973/1972		1974/1973	
	I	II	I	II ^e
Total	9.3	11.4	9.5	5.7
Materias primas	8.0	10.3	8.3	4.0
Bienes de inversión	17.0	18.1	17.0	17.0

^e Cifras estimadas con datos julio-octubre en 1974.

*Indicadores de volumen de bienes de producción
(Variaciones porcentuales respecto al mismo semestre del año anterior)*

Concepto	1973/1972		1974/1973	
	I	II	I	II ^e
Pinturas, barnices y lacas	18.8	17.0	- 16.2	1.0
Llantas y cámaras	14.0	3.1	0.0	3.5
Cemento	13.9	13.7	8.5	8.5
Producción de hierro, acero y artículos manufacturados de hierro y acero	8.2	15.0	10.7	2.8

^e Cifras estimadas con datos julio-octubre en 1974.

Petróleo

La industria del petróleo empezó una rápida recuperación en el tercer trimestre de 1973, cuando se inició la explotación de los yacimientos descubiertos en Chiapas y Tabasco. En 1974 continuó la recuperación en la extracción de crudos (18.9%) y se aceleró la refinación (14%). La considerable magnitud de los nuevos campos, todavía en expansión de acuerdo con las exploraciones realizadas, está determinando intensos trabajos de perforación y explotación de nuevos pozos petroleros y aumentos importantes de la capacidad de conducción de energéticos derivados y petroquímicos.

Petroquímica

La ampliación de la capacidad a través de nuevas plantas y la operación más eficiente de otras ya existentes, se tradujo en un aumento de 15% en la producción de esta industria. Sin embargo, se presentaron crecimientos deficientes en algunos productos, tales como materias primas básicas para múltiples derivados. Esto afectó a la industria química especialmente en el área de plásticos y fibras sintéticas, y durante 1974 obligó a fuertes importaciones de estos productos.

Agricultura y ganadería

No obstante los intensos esfuerzos oficiales de estímulo y promoción a la actividad agrícola mediante mayores inversiones públicas de desarrollo, más amplios créditos de avío y refacción, ampliación del sistema de asistencia técnica agropecuaria, y el buen resultado de programas concretos para lograr una mayor producción durante 1974 dicha actividad no reaccionó entre otros factores principalmente por las condiciones climáticas desfavorables. En los cultivos básicos se observaron bajas en la producción, como en maíz, frijol y ajonjolí. Se registraron recuperaciones en algunos cultivos, principalmente jitomate y algodón, producto este último cuyo precio bajó en los mercados internacionales en el curso del año y del cual se acumularon fuertes inventarios.

Con el fin de evitar la escasez en el abastecimiento de productos básicos para la alimentación, que afectaría el ingreso real de la mayoría de la población, se hicieron de ellos cuantiosas importaciones que presionaron el gasto del sector público.

Los productos pecuarios resintieron la baja de la demanda externa y de las cotizaciones internacionales. Asimismo, se registró una menor tasa de crecimiento en el consumo interno que afectó principalmente a la carne de bovino, observándose una desviación hacia sustitutos de menor precio.

ACTIVIDAD FINANCIERA

Durante 1974, la política monetaria y crediticia continuó orientada a frenar y limitar las presiones inflacionarias de origen interno y externo que afectaron la actividad económica nacional, pero cuidando que se mantuviera un flujo adecuado de crédito destinado a proseguir el programa de obras básicas de infraestructura económica y social, y a apoyar las actividades productivas prioritarias.

Los puntos sobresalientes de la actividad financiera durante el año fueron:

a) El importante incremento en el crédito canalizado tanto al sector público como al privado. En este aspecto destacaron el extraordinario aumento en los recursos para el fomento y la expansión de las inversiones de más prioridad, y la mayor canalización de recursos al sector público federal a través de la elevación de los requisitos del depósito legal orientados a este propósito.

b) La notable recuperación en la captación de recursos internos de los bancos privados y nacionales, gracias a la mayor confianza de los ahorradores y a las medidas adoptadas por las autoridades monetarias, a principios de año, para dotar de nuevos instrumentos de captación a la banca y mejorar los rendimientos de los inversionistas. No obstante, estos recursos adicionales transferidos a través del sistema bancario representaron una proporción menor de los ahorros de la comunidad, ya que tanto la inflación como la incertidumbre financiera y las altas tasas de interés en los mercados internacionales, indujeron en algunos casos a los inversionistas a buscar formas de inversión diferentes de las que ofrece el sistema bancario.

c) A través de los bancos nacionales continuaron ingresando sumas importantes de créditos del exterior para el financiamiento de la inversión pública y la expansión del crédito agrícola.

Sistema bancario

El financiamiento otorgado por la banca nacional aumentó, de diciembre de 1973 a igual mes de 1974, en 23 022 millones de pesos (25.7%), principalmente con recursos externos, en tanto que el de la banca privada se incrementó en 15 657 millones (12.4%).

Los bancos privados, que durante 1974 captaron recursos adicionales por 32 113 millones de pesos (17% de aumento), canalizaron en forma de financiamientos a su clientela el 49% de dichos recursos. Esta diferencia entre la captación y el financiamiento de dichas instituciones, refleja el esfuerzo de la política monetaria para transferir recursos de la banca privada al sector público federal y moderar así la expansión de la base monetaria, determinada por los importantes financiamientos otorgados a dicho sector por el Banco de México.

Sin embargo, la recuperación de la captación de recursos de la banca mexicana, el intenso uso de fondos adicionales de redescuento a través de los fideicomisos de promoción establecidos en el Banco de México y en la Nacional Financiera, y el mayor empleo de recursos externos utilizados en una proporción importante en crédito agropecuario, determinaron que el crédito total al sector privado de la economía aumentara mucho más que en los dos años anteriores.

A través de los diversos instrumentos de crédito del sistema bancario público y privado, durante 1974 se lograron considerables avances hacia el logro de los objetivos de la política económica relativos a la orientación del crédito.

Los datos sobre financiamiento recibido por los usuarios de crédito de los bancos privados y nacionales, excluido el Banco de México, permiten, atendiendo a la actividad principal de los mismos, establecer el destino de los fondos canalizados por el sistema bancario, tanto con sus propios recursos como con los apoyos que otorguen los fideicomisos oficiales y organizaciones de crédito auxiliares.

De acuerdo con esta información, el saldo del crédito recibido por las actividades agropecuarias llegó en diciembre a 33 903 millones de pesos, 7 737 millones (29.6%) más que en igual fecha de 1973. Este incremento triplica los fondos adicionales canalizados a esta actividad durante 1973. El

saldo de los recursos recibidos por la industria de transformación ascendió en 1974 a 55 467 millones de pesos, 12 865 millones (30.2%) superior al saldo correspondiente de 1973. Este incremento también representó varias veces el observado durante 1973. Los recursos canalizados a la construcción, excluida la vivienda de interés social, aumentaron 2 916 millones (16%). En esta forma se continuó aumentando el crédito a las actividades prioritarias antes mencionadas en proporción mayor que el aumento en su actividad real.

La política monetaria se orientó a estimular la captación de ahorros. Con el propósito de contrarrestar los factores que han desalentado el flujo de recursos no monetarios al sistema bancario, y a fin de proporcionar a éste instrumentos más ágiles que le permitan ofrecer al público ahorrador una mayor variedad de alternativas de inversión financiera, se dotó a los bancos hipotecarios, sociedades financieras e instituciones nacionales de crédito, de nuevos títulos denominados "certificados de depósito bancario". Estos instrumentos se autorizaron a plazos de vencimiento de tres y seis meses, y de doce a veinticuatro meses; son transferibles, excepto a instituciones de crédito, y sus tasas de interés netas se fijan a nivel competitivo internacional de acuerdo con las condiciones del mercado.

El alza de las tasas de interés internacionales hizo necesario autorizar, sobre diversos instrumentos internos de captación con tasas fijas de interés, el pago de sobretasas para evitar la salida de ahorros al exterior. En el mes de marzo, las tasas netas pagaderas a personas físicas de los pagarés por un millón de pesos o más, se elevaron de 10.5% a 11%, y en mayo a 12%. Para los menores de un millón, la tasa se elevó de 9.5% a 10% en marzo, y en mayo a 10.5%. En el mismo mes de mayo se elevaron las sobretasas de los certificados de depósito para que rindieran entre 9.5% y 12% neto, de acuerdo con el monto y plazo. A través de una serie de regulaciones, las autoridades monetarias procuraron que las elevaciones de las tasas de interés en la captación de recursos por el sistema bancario, no repercutieran intensamente en las tasas en operaciones de crédito a las actividades consideradas prioritarias.

Estas medidas propiciaron la recuperación en la captación de recursos en moneda nacional, la cual observaba una tendencia decreciente en su tasa de aumento hasta el primer trimestre de 1974. El incremento de la captación de recursos

*Captación de recursos a través del sistema bancario
(Variaciones porcentuales de los saldos respecto al mismo mes del año anterior)*

Concepto	1973		1974		
	Diciembre	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre
Captación total	18.3	16.5	19.6	19.2	22.0
Moneda nacional	13.4	11.6	16.1	15.1	19.8
Medio circulante	24.2	22.2	23.6	20.8	22.0
Pasivos no monetarios	8.8	7.5	13.2	12.9	18.7
Moneda extranjera	42.9	39.0	34.8	36.5	30.7

en moneda nacional² fue de 48 492 millones de pesos, en comparación con 28 947 millones en 1973. Dentro del incremento en la captación de recursos durante 1974, fueron predominantes los instrumentos no monetarios, habiéndose elevado en 30 883 millones de pesos, en comparación con sólo 13 400 millones el año anterior. En consecuencia, la proporción que el incremento de los pasivos no monetarios representó del aumento de la captación total, pasó de 46.3% en 1973 a 63.7% en 1974, habiendo mejorado la estructura por plazos de los pasivos bancarios.

Dentro de los propios pasivos no monetarios, disminuyó la marcada preferencia del inversionista por instrumentos de gran liquidez, como los bonos financieros e hipotecarios, cuyos rendimientos permanecieron estables. La captación de recursos mejoró en grado importante, mediante los nuevos certificados de depósito bancario y otros instrumentos a plazo, que ofrecen tasas de interés de acuerdo con su vencimiento.

Por otra parte, la captación adicional de recursos en moneda extranjera (18 681 millones de pesos) estuvo representada exclusivamente por los préstamos del exterior obtenidos por los bancos nacionales, habiendo disminuido considerablemente el interés de los ahorradores nacionales por inversiones en moneda extranjera en el sistema bancario.

Para atenuar los efectos inflacionarios y canalizar mayores recursos al sector público, el Banco de México elevó los encajes y adoptó medidas adicionales para reducir la liquidez de las instituciones de crédito privadas. A los bancos hipotecarios les fue aumentada la proporción que de su pasivo computable deben mantener en el Instituto Central. Se modificó y unificó, simplificándose, el régimen de inversión obligatoria de las sociedades financieras para sus diversos instrumentos de captación, incluyendo los bonos financieros, y se estableció que a partir del 30 de julio de 1974 hasta el 31 de diciembre del mismo año, debían mantener el 39% de su pasivo computable en moneda nacional, en valores en cuenta corriente y depósitos con interés, en el Banco de México; se estableció asimismo que este porcentaje sería del 50% sobre los recursos que se reciban a partir del primero de enero de 1975. Por otra parte, en agosto se celebró un convenio con las sociedades financieras para congelar parte de su captación hasta por 2 000 millones de pesos. El encaje de los bancos de depósito sobre su pasivo computable a la vista, moneda nacional, excedente al que existía el 27 de septiembre de 1974, se elevó de 54% a 77% para la zona metropolitana y de 31% a 54% para el resto del país.

La política monetaria facilitó la transferencia de recursos al sector público. El aumento en la captación de recursos del Banco de México, a través de ventas de valores en cuenta corriente y depósitos de los bancos privados, fue de 17 896 millones de pesos durante 1974, en comparación con 10 424 millones en 1973. No obstante este incremento, dichos recursos fueron insuficientes para cubrir el financiamiento adicional canalizado por el Banco de México al sector público, por lo que durante 1974 la base de expansión monetaria se incrementó considerablemente y hubo de au-

mentarse la emisión de billetes en 9 603 millones de pesos, en comparación con 9 153 millones en 1973.

Los importantes financiamientos externos e internos al sector público continuaron presionando al alza el medio circulante; sin embargo, éste empezó a observar tasas de crecimiento ligeramente menores a partir de diciembre de 1973, por lo que hubo una mayor intensidad en el uso del dinero. El menor crecimiento de los medios de pago fue originado por los drenajes a la liquidez representados por el mayor déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, y por cierta transferencia hacia inversiones bancarias a plazo con motivo de las más elevadas tasas de interés. También contribuyeron a desalentar el crecimiento del medio circulante las medidas más estrictas de encaje legal adoptadas por el Banco de México.

La disminución relativa del crecimiento de los medios de pago en relación con el aumento en los precios y en la actividad económica, se manifestó en una disminución del coeficiente promedio representado por los medios de pago respecto al producto interno a precios corrientes; dicho coeficiente, que fue de 10.6% en 1973, descendió a 9.6% en 1974.

Los importantes cambios ocurridos en épocas recientes en la preferencia de los inversionistas por títulos bancarios de diversa naturaleza y características, cambios a los que la banca mexicana ha estado adaptándose parcialmente mediante la integración de grupos financieros, motivaron la modificación de la Ley General de Instituciones de Crédito para permitir la creación de la banca múltiple. Los bancos múltiples que se establezcan, estarán en condiciones de captar recursos mediante diversos instrumentos de crédito de la misma institución y de orientarlos a las diversas actividades económicas con mayor flexibilidad que hasta ahora, de acuerdo con las políticas de orientación selectiva del crédito que determinen las autoridades, dependiendo en menor grado de las preferencias del público por un determinado tipo de instrumentos. Este nuevo modelo, además, permitirá a la banca mediana y pequeña del país organizarse en forma adecuada, de acuerdo con las autorizaciones que emitan las autoridades financieras, y contar con una mayor capacidad de competencia con los grupos financieros bancarios más importantes.

Con igual propósito se modificó la Ley Orgánica de la Nacional Financiera, con lo cual dicha institución estará en posibilidad de operar como banca múltiple en la captación y orientación de recursos financieros.

Asimismo, se expidió la Ley del Mercado de Valores, instrumento que establece el marco legal para la operación en este mercado de instituciones especializadas que le den mayor movilidad; para distinguir la función bancaria de la de intermediación en el mercado; y para dotar a la Comisión Nacional de Valores de facultades que le permitan regular a las instituciones y las operaciones de valores en beneficio y aliento de dicho mercado.

Sector público

Según cifras preliminares, durante 1974 los ingresos del

² Excluidas las cuentas de capital.

sector público federal³ aumentaron a una tasa de 35.9%, incremento superior al de la tendencia histórica. En parte importante, esto fue consecuencia de las reformas al sistema tributario, pero sobre todo de las modificaciones a fines de 1973 en los precios de los bienes y servicios de las empresas públicas. El gasto del sector público federal creció 32.4%, tasa superior al crecimiento presupuestado que era sólo de 16.2 por ciento.

Las mayores necesidades de inversión en la industria petrolera y petroquímica, en la de fertilizantes, en la de hierro y acero, en los ferrocarriles y en la actividad agropecuaria, influyeron en el incremento del gasto total. También contribuyó notablemente a ello el alza en los precios internos y externos y el estancamiento en la producción agropecuaria, que determinaron incrementos considerables en lo erogado en compras de productos alimenticios. Asimismo, con el objeto de proteger el poder adquisitivo de los empleados al servicio del Estado, las remuneraciones de éstos se elevaron en enero y septiembre de 1974.

Los requerimientos de financiamiento neto del sector público federal sujeto a presupuesto, incluyendo el Departamento del Distrito Federal, fueron de 49 600 millones de pesos, habiendo aumentado en 20% respecto a 1973. Si a ello se agregan las necesidades financieras de otras entidades del sector público como los bancos nacionales agropecuarios, Altos Hornos de México, Sistema de Transporte Colectivo, Teléfonos de México, fideicomisos oficiales y otros organismos y empresas de menor importancia, los saldos de financiamiento al sector público se elevaron, también en cifras preliminares, a 63 000 millones de pesos durante 1974.

A fines del año, el Congreso de la Unión aprobó un presupuesto de gastos corrientes y de inversión del sector público para 1975, estructurado para continuar apoyando el crecimiento de la producción nacional y a la vez para moderar las presiones inflacionarias de origen interno y externo. Por ello contempla un déficit de alrededor de 35 000 millones de pesos, financiable exclusivamente con recursos provenientes del encaje legal y con préstamos netos del exterior relacionados con una posición de la balanza de pagos menos deficitaria que en 1974.

Los propósitos anteriores serán susceptibles de lograrse, en virtud de que el ingreso corriente del sector público recibirá los frutos del muy importante esfuerzo fiscal realizado a fines de 1974, consistente en ajustes a los impuestos a las ventas de bienes de consumo no indispensable, al de gasolina, y un nuevo impuesto a la exportación de petróleo; se modificaron algunas tarifas no revisadas en mucho tiempo; en el régimen al impuesto sobre la renta, se suprimieron facilidades a erogaciones no indispensables para la actividad de las empresas, y se elevó el de las personas físicas. Estas modificaciones permitirán elevar los ingresos ordinarios del sector público en un 37% en relación a los de 1974 y la carga fiscal en un 2% del producto interno bruto.

En lo que se refiere al gasto público, se prevén fuertes inversiones en el sector industrial, orientadas a incrementar la producción de energéticos, artículos siderúrgicos y fertilizan-

tes e insecticidas; y en el agropecuario, continuando con obras de grande y pequeña irrigación, mayores créditos y promoviendo un mejor empleo de los recursos existentes. También se dedicarán importantes recursos al desarrollo social y a los transportes y comunicaciones.

Gobierno federal

Los ingresos totales efectivos de la Federación en 1974 alcanzaron la cifra de 70 707 millones de pesos, con lo que fueron superiores en 18 637 millones (35.8%) respecto al nivel de 1973. Los impuestos sobre la renta, producción y comercio, ingresos mercantiles y al comercio exterior, registraron los aumentos más significativos y en conjunto aportaron el 87.9% de los ingresos totales efectivos.

El aumento en la recaudación, el más alto de los últimos cinco años, se debió a las condiciones en que se desarrolló la actividad económica durante 1974 y a las modificaciones introducidas en algunos impuestos, entre las que principalmente destacan el aumento del pago diario de Pemex por su régimen impositivo, y las nuevas cuotas de aguas envasadas y de teléfonos.

Por lo que se refiere a los egresos presupuestales efectivos del Gobierno federal, en 1974 se vieron incrementados en 24.4% con relación a lo erogado en el ejercicio anterior. Contribuyeron principalmente a dicho aumento los gastos corrientes, como resultado de incrementos en los rubros de erogaciones de administración, transferencia y otros gastos corrientes.

BALANZA DE PAGOS

Las condiciones económicas mundiales que mayor repercusión tuvieron en la economía mexicana durante 1974, fueron principalmente: una contracción en la demanda; cambios bruscos y opuestos en los precios de las materias primas —los de los granos, el azúcar, el petróleo crudo y en general los de las materias primas industriales se mantuvieron elevados, en tanto que para fines del año se observó una disminución en los de la carne, los minerales y las fibras; el alza de los precios de los bienes manufacturados; y la baja general del turismo mundial. Asimismo, las altas tasas de interés y la incertidumbre prevalecientes, dieron como resultado condiciones poco propicias en los mercados financieros mundiales.

A pesar de esa situación, el valor total de nuestras exportaciones de mercancías aumentó durante el año 33.5%, que supera la muy elevada tasa (24%) alcanzada en 1973. El crecimiento registrado en 1974 no tenía precedente desde 1943. En este incremento fue determinante la diversificación de exportaciones, pues mientras las de origen agropecuario observaron una baja de 4.8%, las de las actividades extractivas y del petróleo aumentaron 133.8%, y las de manufacturas 48.2%. Como se ve, estos incrementos excedieron con mucho la baja de las exportaciones agropecuarias.

Por ello y no obstante el fuerte aumento de las importaciones de mercancías y servicios, y de algunas salidas de capital a corto plazo que ocurrieron durante el año, el vigoroso crecimiento tanto en las exportaciones de mercan-

³ Comprende Gobierno federal, 25 organismos y empresas controladas presupuestalmente, y Departamento del Distrito Federal.

cías y servicios, y el continuado flujo de capitales del exterior a largo plazo para inversiones del sector público, determinaron un aumento en la reserva bruta de oro, plata y divisas del Banco de México, S. A. (36.9 millones de dólares). Dicha reserva alcanzó al día último del año la cifra de 1 443.9 millones de dólares. Considerando el Convenio de Estabilización con la Tesorería estadounidense por 200 millones de dólares, los derechos ordinarios de giro, más la facilidad ampliada en el Fondo Monetario Internacional por 747.6 millones de dólares y el Convenio de Apoyo Recíproco por 180 millones de dólares con el Sistema de la Reserva Federal de los Estados Unidos, todos ellos no utilizados en la actualidad, el total de reservas y de fondos de apoyo del peso mexicano ascendió a 2 571.5 millones de dólares al 31 de diciembre de 1974. Los recursos anteriores representan un nivel ampliamente adecuado para apoyar la convertibilidad y estabilidad cambiaria del peso mexicano.

Durante 1974 se exportaron mercancías por valor de 2 755 millones de dólares, cifra que es superior en 692 millones (33.5%) a la registrada en el año anterior. No obstante que al principio del año las exportaciones fueron muy dinámicas, tanto por volumen como por mejores precios, pues observaron tasas de crecimiento casi de 40%, en los últimos meses de 1974 se manifestó un debilitamiento de la demanda externa y, por ende, de los precios internacionales, dando lugar a un descenso de la tasa de crecimiento de los ingresos, por exportaciones. La tasa de crecimiento de los últimos meses está asociada a los menores volúmenes exportados de ganado, carne, camarón, algodón, metales y textiles respecto a igual lapso de 1973, pese a que hubo excedentes exportables. Cabe destacar que a partir del segundo semestre las exportaciones de petróleo crudo abren una nueva perspectiva en nuestro comercio, reforzando la dinámica de las ventas al exterior.

Destaca el incremento de 16.9% en los ingresos de divisas por turismo al interior; el número de turistas que visitó México creció en 4.7%, no obstante el sensible debilitamiento en el turismo mundial y la baja en términos absolutos de la salida total de viajeros de los Estados Unidos a otros países.

A finales del año las industrias maquiladoras se enfrentaron a problemas derivados de la contracción de la demanda en los Estados Unidos, pero durante el año generaron

ingresos al país por 443 millones de dólares, 59.4% más que en 1973.

Los altos precios que ha alcanzado la planta en los mercados internacionales se reflejaron en un incremento de 124.3% en los ingresos por este concepto, habiendo llegado a 157 millones de dólares en 1974.

Las condiciones internacionales dejaron sentir su efecto en forma más aguda sobre nuestras importaciones de mercancías, debido a que coincidieron, con fenómenos internos, algunos de éstos de carácter transitorio, que determinaron la adquisición de volúmenes muy importantes de granos, leche, oleaginosas, aceites, chatarra, papel y, durante el primer semestre, el petróleo crudo.

Sin embargo, el efecto más importante en el aumento de 2 134 millones de dólares (56%) del valor de las compras de mercancías al exterior estuvo constituido por el incremento promedio de sus precios externos de adquisición. Del aumento señalado se estima que aproximadamente el 61% (1 300 millones de dólares) se puede atribuir a este factor. Aun deducido el fuerte incremento de los precios de importación, el incremento fue de 20%. Este aumento resulta elevado en relación con el ritmo de la actividad económica en términos reales durante 1974.

No obstante que la tasa de crecimiento de la importación total de mercancías presentó una tendencia ascendente en los dos primeros trimestres del año (en el segundo alcanzó un aumento de 71.8% respecto a igual lapso de 1973, el más alto observado hasta ahora), declinó hasta llegar en el último trimestre a 45.2%.

Las importaciones del sector público llegaron a 2 162 millones de dólares, 939 millones más (76.8%) que la cifra de 1973. El aumento se debió en parte a las compras adicionales de productos agrícolas, así como, en los primeros seis meses del año, al valor de las de petróleo crudo y derivados. Las importaciones atribuibles a estos productos sumaron en conjunto 1 190 millones de dólares, o sea el 55% del valor total de las compras al exterior del sector público, y a la vez explican el 62% del aumento. El 38% restante fue determinado por las adquisiciones de bienes de capital: material tractivo y rieles para ferrocarriles, barcos, transbordadores, equipo petrolero y material para el sector eléctrico.

Ingresos por turismo al interior

Tipo de transportación	1973		1974 ^P	
	Número de turistas ¹	Millones de dólares	Número de turistas ¹	Millones de dólares
Total	3 226	724.2	3 378	845.6
Por vía aérea	1 432	448.8	1 561	534.1
Por vía terrestre	1 794	275.4	1 817	311.5

¹ Cifras en miles.

^P Cifras preliminares.

*Importación de mercancías del sector público
(Millones de dólares)*

Período	1973	1974 ^P	Variaciones porcentuales
<i>Anual</i>	1 222.7	2 161.6	76.8
Enero-Marzo	198.4	421.1	112.2
Abril-Junio	281.8	653.1	131.8
Julio-Septiembre	315.2	506.7	60.8
Octubre-Diciembre	427.3	580.7	35.9

P Cifras preliminares.

El menor ritmo de aumento que mostraron las importaciones del sector público durante el segundo semestre, se debió en parte a que se dejó de importar petróleo crudo.

En 1974 la importación del sector privado fue de 3 785 millones de dólares, cifra superior en 46% (1 195 millones) a la de 1973. Este crecimiento fue uniforme durante el año. Entre las causas que determinaron el aumento citado destacan los precios más altos y las mayores importaciones de productos de hierro y acero, y de la industria automotriz. A precios corrientes la importación privada de bienes de capital creció 23%, y la de bienes de consumo, 14.5%; en cambio las compras de materias primas para la industria ascendieron en 61% respecto a 1973.

El pago de intereses sobre deudas oficiales de largo plazo en 1974 creció 188 millones de dólares respecto al año anterior, a causa del aumento en el volumen de préstamos externos y las altas tasas de interés prevalecientes en los mercados internacionales.

Las remesas por utilidades, intereses, regalías y otros pagos de las empresas con inversión extranjera directa, fueron superiores en 187 millones (36.1%) a las de 1973, lo que está relacionado con los mayores niveles de utilidades

*Cuenta corriente de la balanza de pagos
(Millones de dólares)*

Conceptos	1973			1974 ^P		
	Ingresos	Egresos	Superávit o déficit (-)	Ingresos	Egresos	Superávit o déficit (-)
Mercancías	2 063	3 813	- 1 750	2 755	5 947	- 3 192
Producción de plata	70		70	157		157
Turismo	724	258	466	846	828	518
Transacciones fronterizas	1 208	695	513	1 404	850	554
Pasajes internacionales	63	73	- 10	80	96	- 16
Servicios por transformación	278		278	443		443
Intereses, dividendos y otros pagos de empresas con in- versión extranjera directa		518	- 518		705	- 705
Intereses sobre deudas oficia- les		378	- 378		566	- 566
Otros conceptos	374	237	137	540	346	194
<i>Total</i>	<i>4 780</i>	<i>5 972</i>	<i>- 1 192</i>	<i>6 225</i>	<i>8 838</i>	<i>- 2 613</i>

P Cifras preliminares.

característicos de 1974 y con el elevado costo del dinero en los mercados mundiales.

Los ingresos provenientes del turismo del exterior a México aumentaron en 122 millones de dólares; los de las transacciones fronterizas en 196 millones; y los de los servicios de maquiladoras en 165 millones. Por su parte, las erogaciones de turistas mexicanos en el exterior y las representadas por transacciones fronterizas también se elevaron en 70 y en 155 millones de dólares, respectivamente.

En conjunto, los ingresos netos en cuenta corriente —sin considerar mercancías— arrojaron un saldo favorable de 579 millones de dólares en 1974, con lo cual el déficit total en cuenta corriente de la balanza de pagos sumó en el año 2 613 millones de dólares.

Aunque el déficit anterior debe considerarse elevado, una de sus causas primordiales, como lo fue la importación de petróleo, ha cambiado ya de signo y se ha convertido en una importante posición neta exportadora; otras, como la fuerte importación de productos siderúrgicos y de granos, están siendo atacadas vigorosamente mediante las inversiones necesarias. Finalmente, las importantes medidas fiscales adoptadas a finales del año y la mejor coordinación de los esfuerzos para ajustar el gasto del sector público a las posibilidades no inflacionarias del país, han empezado a moderar el alto crecimiento de la demanda de bienes de importación.

Es interesante observar que pese a las difíciles condiciones financieras mundiales durante 1974, gracias a nuestra posición crediticia internacional, México pudo financiar este déficit con recursos a largo plazo. Las entradas netas de capital a largo plazo, representadas por el crédito a largo plazo al sector público y privado, y por la inversión extranjera directa, ascendieron a 2 524 millones de dólares. Esta cifra incluye la disposición total del crédito de 500 millones a siete años de plazo, concertado a fines de 1973. El flujo de inversiones directas del exterior conservó sus órdenes de magnitud.